

Diccionario político y
social del siglo XIX español

Alianza Diccionarios

Javier Fernández Sebastián
Juan Francisco Fuentes (dirs.)

Diccionario político y social del siglo XIX español

Con la colaboración de:

Óscar Álvarez Gila, Javier Ayzagar, Jordi Canal, Gonzalo Capellán de Miguel, Pedro José Chacón Delgado, María Antonia Fernández, Ignacio Fernández Sarasola, Carmen García Monerri, Carlos Garriga, Albert Ghanime, Jean-Louis Guereña, Emilio La Parra López, Manuel Lucena Giraldo, Manuel Lucena Salmoral, Gorka Martín Arranz, Agustín Martínez de las Heras, Fernando Martínez Pérez, María Cruz Mina, Juan Olabarría Agra, José María Ortiz de Orruño, Benoît Pellistrandi, José María Portillo Valdés, María Cruz Romeo Mateo, Coro Rubio Pobes y Rafael Ruzafa

Alianza Editorial

Esta obra ha sido publicada con la ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos
y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Primera edición: 2002

Segunda reimpresión: 2020

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Javier Fernández Sebastián y Juan Francisco Aragonés, 2002

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2002, 2020

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid

www.alianzaeditorial.es



ISBN: 978-84-206-8603-5

Depósito legal: M. 5.405-2003

Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE ALIANZA
EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre.

G. García Márquez
Cien años de soledad

Hay en el lenguaje vulgar frases afortunadas que nacen en buena hora y se derraman por toda una nación [...]. Muchas de este género pudiéramos citar, en el vocabulario político, sobre todo [...]. Cae una palabra de los labios de un perorador en un pequeño círculo, y un gran pueblo, ansioso de palabras, las recoge, las pasa de boca en boca, y con la rapidez del golpe eléctrico un crecido número de máquinas vivientes la repite y la consagra, las más veces sin entenderla, y siempre sin calcular que una palabra sola es a veces palanca suficiente a levantar la muchedumbre, inflamar los ánimos y causar en las cosas una revolución.

Mariano José de Larra
«En este país», *La Revista Española*, 30-IV-1833

ÍNDICE

Nota previa	13
Siglas y Abreviaturas.....	15
Relación de autores	17

DICCIONARIO DE CONCEPTOS POLÍTICOS Y SOCIALES DEL SIGLO XIX ESPAÑOL

PRIMERA PARTE. INTRODUCCIÓN

1. Historia, lenguaje, sociedad: conceptos y discursos en perspectiva histórica	23
2. El lenguaje sociopolítico en el tiempo. Qué es y qué no es un diccionario de conceptos	31
3. Conciencia histórica y cambio semántico en la España del siglo XIX	36
4. Etapas de la modernización del léxico social y político.....	45
5. Sobre este Diccionario	54

SEGUNDA PARTE. VOCES

Absolutismo.....	63
Administración.....	67
Administración de justicia.....	67
Afrancesados.....	74
Agricultura.....	80
América	84
Anarquía.....	84
Anticlericalismo.....	89
Antiguo Régimen	92
Aristocracia.....	95
Asociación.....	104
Autonomía.....	108

Burguesía.....	111
Caciquismo	112
Campeinado	115
Capitalismo.....	115
Carlismo.....	119
Castilla.....	123
Cataluña	129
Ciencia.....	134
Ciudadanía.....	139
Civilización.....	144
Clase	156
Clase media.....	161
Clase obrera	167
Código.....	171
Comercio	175
Comunismo	179
Conservador	183
Constitución	188
Cortes.....	196
Crisis.....	199
Cuestión social	206
Cultura	216
Democracia	216
Derechos	229
Desamortización	235
Despotismo.....	240
Dictadura	245
Doctrinario	249
Economía política.....	250
Educación.....	257
Ejército.....	263
Elecciones.....	268
Emigración.....	268
Empleado	271
Esclavitud.....	275
Escritor.....	280
España	283
Estado.....	295
Exaltado	303
Federalismo.....	305
Feudalismo.....	310
Filosofía.....	313
Fueros.....	314

Funcionario.....	319
Gobierno.....	319
Hacienda.....	335
Historia.....	338
Huelga.....	347
Ideología.....	349
Iglesia católica.....	355
Igualdad.....	360
Individualismo.....	371
Industria.....	380
Integrismo.....	383
Internacionalismo.....	387
Juntas.....	390
Jurado.....	394
Krausismo.....	397
Labrador.....	403
Legitimidad.....	407
Ley.....	413
Liberalismo.....	413
Libertad.....	428
Masonería.....	439
Milicia nacional.....	443
Ministerio.....	448
Moderado.....	448
Modernidad.....	453
Monarquía.....	463
Motín.....	466
Nación.....	468
Neocatolicismo.....	476
Nobleza.....	476
Opinión pública.....	477
Orden.....	487
Organización.....	490
Parlamentarismo.....	495
Partido.....	501
Patria.....	512
Periodismo.....	523
Policía.....	531
Política.....	535
Positivismo.....	552
Prensa.....	555
Progresista.....	555
Progreso.....	562

Índice	12
Proletariado	576
Propiedad.....	576
Público	582
Pueblo.....	586
Reacción	593
Reforma.....	597
Regeneración	603
Regionalismo	608
Representación	612
República	621
Revolución.....	628
Romanticismo.....	638
Señorío	644
Sindicato.....	647
Soberanía.....	648
Socialismo	653
Sociedad	658
Sufragio	671
Trabajo	671
Tradición.....	674
Ultramar	679
Utopía.....	685
Vascongadas.....	689

TERCERA PARTE. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Periódicos consultados	697
Bibliografía.....	701
Índice analítico	761

NOTA PREVIA

Las 104 entradas que contiene este *Diccionario* incluyen, principalmente, los conceptos políticos y sociales más relevantes del siglo XIX español, además de algunas otras nociones de carácter económico, filosófico e institucional, de presencia inexcusable en una obra que pretende ofrecer una visión panorámica de la España decimonónica. Muchos de los conceptos registrados guardan una relación estrecha con el liberalismo como doctrina política y económica preponderante y como «visión del mundo» más representativa del siglo XIX. No hace falta decir que la selección de los conceptos estudiados exigía un criterio estricto capaz de determinar los más significativos dentro de un universo léxico casi inabarcable, formado, en unos casos, por neologismos puros, creados en esta época —*liberalismo, socialismo, absolutismo, capitalismo, burguesía*, etc.—, o por neologismos de sentido, es decir, por voces que cambiaron sustancialmente de significado e incorporaron nuevas acepciones. Ese *corpus* léxico comprende, asimismo, un buen número de términos cuyo cambio semántico fue menos perceptible, pero que registraron, no obstante, una evolución histórica a lo largo del siglo, patente cuando se compara su significado e incluso su importancia sociolingüística al principio y al final de estos cien años de historia. El mismo criterio nos ha servido para calibrar la relevancia de las distintas voces y traducirla en una extensión determinada, según una jerarquía de conceptos y campos léxicos previamente establecida. De aquí, pues, una primera característica de nuestro *Diccionario* que hay que tener en cuenta para su manejo: que el número forzosamente limitado de entradas se ve compensado por la posibilidad de acceder, a través del Índice analítico, a todas aquellas referencias a términos que no tienen entrada propia, pero que son tratados de manera incidental a lo largo de la obra. Las remisiones al final de cada voz a los conceptos conexos facilitan, asimismo, su inserción en el lugar que le corresponde en su campo semántico y conceptual. De esta forma, junto al recorrido singular por cada una de las voces ordenadas alfabéticamente, cabe la posibilidad de «recomponer» una visión de conjunto sobre el universo léxico y conceptual de la España del siglo XIX.

Se trata, en definitiva, de contar la «biografía» de los distintos términos —algunos de los cuales nacen y mueren a lo largo del siglo—, sin perder de vista que todos ellos pertenecen a una determinada constelación de ideas y conceptos y que, por tanto, no llegan a entenderse plenamente si no es desde una perspectiva pano-

rámica y global. Sólo así, relacionándolos unos con otros, se puede seguir la sinuosa evolución de su significado, sujeta a las cambiantes circunstancias históricas del siglo y a la consideración que los conceptos merecen a las distintas corrientes ideológicas y escuelas de pensamiento. Si las entradas de este *Diccionario* podrían ser casi infinitas, lo mismo puede decirse *a fortiori* de las fuentes que registran la historia de los conceptos clave en la España del siglo XIX. En el repertorio final de fuentes, en sus dos vertientes —bibliografía y hemerografía—, encontrará el lector los autores y los textos a los que se remite a lo largo del libro. Esta relación bibliográfica, en la que se han refundido fuentes primarias y secundarias en aras de la facilidad de consulta, se completa con otros materiales —principalmente los *Diarios de Sesiones* de Cortes, pero también documentación de archivo— que se han utilizado para la elaboración de la obra y de los que se da cuenta sucintamente en la redacción de cada voz.

Para la lectura y consulta del *Diccionario*, debe tenerse en cuenta que todas las entradas corresponden a términos existentes en el vocabulario del siglo XIX español. De ahí que voces como *burguesía*, *anarquismo* o *campesinado*, de incorporación tardía o de muy poco uso en el español de la época, no tengan entrada propia, y el acceso al concepto correspondiente deba realizarse a través de una voz que consideramos mucho más representativa, como, por citar los mismos casos, *clase media*, *anarquía* o *labrador*. Este *Diccionario político y social del siglo XIX español* aspira a ser una guía útil en la búsqueda de los orígenes de nuestro vocabulario social y político contemporáneo y de todo un conjunto de conceptos, instituciones y valores que, en gran parte, siguen vigentes, pero quiere hacerlo sin renunciar a una mirada histórica, que restituya a la España del siglo XIX su alteridad, esto es, intentando en la medida de lo posible no ahorrar ese pasado según nuestras propias y no siempre extrapolables referencias.

Queremos dejar constancia, por último, de nuestro agradecimiento a aquellas personas e instituciones que han hecho posible este libro: al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, que financió el proyecto de investigación y ha colaborado en la edición de la obra; a Alianza Editorial, que creyó desde el principio en nuestro *Diccionario*; a las bibliotecas, hemerotecas y archivos en que hemos trabajado —sobre todo, la Biblioteca Nacional y la Hemeroteca Municipal de Madrid—; a la Université de Paris-III-Sorbonne Nouvelle, en cuyo marco, y gracias a la amabilidad del profesor Jean-René Aymes, presentamos distintos avances de nuestra investigación; al personal administrativo de la Gerencia de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense y de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad del País Vasco, y en particular a Arantza Isasi, del servicio de Préstamo Interbibliotecario, en el campus de Lejona de la UPV; a Antonio Rojas Friend, que participó en el proyecto con la eficiencia que le es propia; a todos los miembros del equipo de investigación y a los colaboradores externos que han aportado su tiempo y un conocimiento altamente especializado de algunos conceptos, y, muy especialmente, a José María Portillo, que nos acompañó en las primeras etapas de esta aventura, a Beatriz del Río y a Gonzalo Capellán, autor de varias entradas del *Diccionario*, cuya eficaz dedicación ha resultado decisiva en la fase final del proceso de edición.

Siglas y Abreviaturas

AHN	Archivo Histórico Nacional
AIT	Asociación Internacional de Trabajadores
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos
BAE	Biblioteca de Autores Españoles
<i>BILE</i>	<i>Boletín de la Institución Libre de Enseñanza</i>
BNM	Biblioteca Nacional (Madrid)
CORDE	Corpus Diacrónico del Español
<i>DRAE</i>	<i>Diccionario de la Real Academia de la Lengua</i>
<i>DSC</i>	<i>Diario de Sesiones de Cortes</i>
FRAE	Fichero de la Real Academia de la Lengua
ILE	Institución Libre de Enseñanza
OC	<i>Obras Completas</i>
<i>OED</i>	<i>The Oxford English Dictionary</i>
RAE	Real Academia de la Lengua
RAH	Real Academia de la Historia
R.D.	Real Decreto
R.O.	Real Orden

RELACIÓN DE AUTORES*

ÓSCAR ÁLVAREZ GILA, Universidad del País Vasco
Ultramar

JAVIER AYZAGAR, Universidad del País Vasco
Federalismo (GCdeM), República

JORDI CANAL, École des Hautes Études en Sciences Sociales
Carlismo

GONZALO CAPELLÁN DE MIGUEL, Universidad del País Vasco
Cuestión social, Federalismo (JA), Krausismo (JOA), Representación

PEDRO JOSÉ CHACÓN DELGADO, Universidad del País Vasco
Historia

MARÍA ANTONIA FERNÁNDEZ, Universidad Complutense
Anarquía, Asociación (JFF), Comunismo, Internacionalismo, Motín (JFF), Socialismo, Trabajo (JFF)

IGNACIO FERNÁNDEZ SARASOLA, Universidad de Oviedo
Código

JAVIER FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Universidad del País Vasco
Afrancesados, Ciudadanía, Civilización, Crisis (JFF), Democracia, Despotismo, Dictadura, España (JFF), Ideología, Igualdad, Individualismo, Legitimidad, Liberalismo (JFF), Libertad, Modernidad, Opinión pública, Organización, Partido (GMA), Patria (JFF), Periodismo, Política, Progresista, Progreso, Reacción, Reforma, Revolución (JFF), Sociedad

JUAN FRANCISCO FUENTES, Universidad Complutense
Absolutismo, Antiguo Régimen, Asociación (MAF), Caciquismo, Clase media, Clase obrera, Crisis (JFS), Ejército, Emigración, Empleado, Escritor, España (JFS), Exaltado, Feudalismo, Huelga, Juntas, Labrador, Liberalismo (JFS), Milicia Nacional, Motín (MAF), Patria (JFS), Policía, Propiedad, Público, Pueblo, Regeneración, Revolución (JFS), Trabajo (MAF), Utopía.

* Las voces que han sido redactadas en colaboración van seguidas por las iniciales del otro autor, entre paréntesis.

CARMEN GARCÍA MONERRIS, Universidad de Valencia
Señorío

CARLOS GARRIGA, Universidad Autónoma de Madrid
Gobierno

ALBERT GHANIME, Universitat de Barcelona
Cataluña

JEAN-LOUIS GUEREÑA, Université François Rabelais, Tours
Educación

EMILIO LA PARRA LÓPEZ, Universidad de Alicante
Anticlericalismo, Iglesia católica

MANUEL LUCENA GIRALDO, C.S.I.C.
Esclavitud (MLS)

MANUEL LUCENA SALMORAL, Universidad de Alcalá de Henares
Esclavitud (MLG)

GORKA MARTÍN ARRANZ, Universidad del País Vasco
Partido (JFS)

AGUSTÍN MARTÍNEZ DE LAS HERAS, Universidad Complutense
Masonería

FERNANDO MARTÍNEZ PÉREZ, Universidad Autónoma de Madrid
Administración de justicia, Jurado

MARÍA CRUZ MINA APAT, Universidad del País Vasco
Aristocracia

JUAN OLABARRÍA AGRA, Universidad del País Vasco
Ciencia, Conservador, Integrista, Krausismo (GCdeM), Moderado, Orden, Positivismo, Regionalismo, Romanticismo, Tradición

JOSÉ MARÍA ORTIZ DE ORRUÑO, Universidad del País Vasco
Agricultura, Comercio, Desamortización, Economía política, Hacienda

BENOÎT PELLISTRANDI, Casa de Velázquez
Castilla

JOSÉ MARÍA PORTILLO VALDÉS, Universidad del País Vasco
Constitución, Cortes, Derechos, Estado, Monarquía, Nación, Soberanía

MARÍA CRUZ ROMEO MATEO, Universidad de Valencia
Parlamentarismo

CORO RUBIO POBES, Universidad del País Vasco
Autonomía, Fueros, Vascongadas

RAFAEL RUZAFÁ, Universidad del País Vasco
Industria

**DICCIONARIO DE CONCEPTOS
POLÍTICOS Y SOCIALES
DEL SIGLO XIX ESPAÑOL**

Primera parte
INTRODUCCIÓN

1. HISTORIA, LENGUAJE, SOCIEDAD: CONCEPTOS Y DISCURSOS EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

Vivimos tiempos de crisis. Una crisis intelectual profunda y generalizada en cuyo seno las ciencias sociales, la filosofía política y la teoría social buscan a tientas una salida que para muchos pasa necesariamente por una revisión a fondo de nuestro universo conceptual, tachado de inoperante y obsoleto. Destacados estudiosos e historiadores vienen señalando de un tiempo a esta parte el estado agónico de las grandes tradiciones de pensamiento en Occidente (J. Dunn), y planteando la urgencia de una reinención de la política, e incluso de una refundación de las ciencias sociales sobre la base de un nuevo paradigma teórico. Una doble exigencia que a duras penas encontraría sólidos apoyos en un pasado mirado demasiado a menudo con recelo, más bien como una fuente de trastornos y de amenazas que como un depósito de recursos para hacer frente a los desafíos del futuro. El viejo cuadro conceptual heredado de los siglos XVIII y XIX, se nos dice, apenas puede ya dar cuenta de la complejidad del mundo en que vivimos, un mundo contradictorio y convulso, plenamente globalizado y a la vez fragmentado en un sinfín de particularismos identitarios. Una gran parte de nuestros conceptos serían, pues, poco menos que *zombies*, cadáveres vivientes que siguen gravitando sobre nuestros pensamientos, rigiendo nuestros comportamientos, mucho después de haber agotado su ciclo vital (U. Beck).

A despecho de este sombrío diagnóstico, es curioso observar el auge que en los últimos tiempos está cobrando en todo el mundo la historia de los conceptos. Ciertamente, siempre hubo académicos interesados en el análisis histórico de los conceptos (Plamenatz, Febvre, Weldon, Connolly, Oppenheim, Mateucci...), pero nunca como ahora tantos estudiosos y de un modo tan sistemático se han volcado en este trabajo. Volver la mirada al pasado y bucear en los orígenes de las nociones clave de nuestra modernidad constituye, en efecto, para muchos una actividad apasionante y heurísticamente provechosa. Así, mientras hay quien aboga por retirar al museo de las ideas conceptos como *progreso*, *utopía*, *clase social*, *partido*, *opinión pública*, *proletariado*, *liberalismo*, *socialismo*, *nación* o *patriotismo* (o, al menos, por remodelarlos radicalmente para adaptarlos a un mundo en vertiginosa transformación), grupos relativamente numerosos de investigadores se esfuerzan por exhumar con todo cuidado los estratos semánticos de esos mismos conceptos tenidos por improductivos e insuficientes. Se diría que la misma inadecuación categorial que nos incapacita radicalmente para dotar al mundo que

nos rodea de un significado socialmente satisfactorio ha espoleado a los historiadores para intentar aprehender al menos la virtualidad de esos mismos conceptos en otros contextos históricos, estableciendo de manera exhaustiva el inventario de sus posibilidades de enunciación ideológica, y su adecuación a las necesidades y expectativas de las sociedades del pasado. Un pasado que en lo sustancial nos remite a los orígenes de la modernidad, y que por tanto no se remonta mucho más allá de dos o tres siglos. El agotamiento de algunos de nuestros conceptos esenciales parecería, en suma, haber provocado un renovado interés por su génesis y por su trayectoria (tal vez con la secreta esperanza de que ese «retorno a los orígenes» contribuya a iluminar los motivos de su caducidad, sugiriendo de ese modo posibles vías para su superación). La lechuza de Minerva, ya se sabe, gusta de alzar el vuelo con el crepúsculo.

Algunos teóricos ávidos de esa drástica renovación conceptual parecen ignorar, sin embargo, la delicada dinámica que rige este género de transformaciones. El deseo compulsivo de acuñar nuevos conceptos idóneos y productivos les lleva a imaginar que es posible crearlos poco menos que de la nada. Ahora bien, la historia intelectual enseña que un nuevo mundo conceptual surge siempre del viejo como una mariposa que va emergiendo poco a poco de su crisálida. Cualquier reorganización imaginable de nuestro bagaje teórico ha de partir, pues, irremediablemente de los conceptos actualmente disponibles (tal como han llegado hasta nosotros, tras un periplo histórico casi siempre largo e intrincado). Y, en este sentido, un diccionario histórico como el que presentamos puede arrojar luz sobre esa combinación de continuidades y discontinuidades, ese juego de conservación e innovación en que consiste la metamorfosis de los conceptos.

Para nadie es un secreto, por otra parte, que en las últimas décadas se ha producido un vuelco metodológico en las ciencias sociales, y particularmente en el saber histórico. La proyección sobre estas disciplinas de una nueva mirada lingüística (algunos prefieren decir hermenéutica) ha llevado, en efecto, a un replanteamiento radical de muchos de los problemas de los que tradicionalmente venían ocupándose los especialistas en historia social, historia cultural o historia del pensamiento. Un replanteamiento que, además de centrar el foco en los problemas culturales y en el orden simbólico, ha venido a coincidir parcialmente con el resurgir de la historia política, y que en muchos casos implica una aproximación —y hasta una hibridación metodológica— entre las subdisciplinas mencionadas (Fernández Sebastián, 2002, 64 y ss.). Este dislocamiento en la jerarquía de los objetos de interés historiográfico ha otorgado últimamente una centralidad inusitada a las cuestiones relacionadas con el lenguaje, el léxico y el cambio conceptual.

Que los problemas de la vida social organizada están íntimamente entrelazados con el lenguaje no es sólo una evidencia empírica que dicta el sentido común, sino uno de los más arraigados fundamentos de nuestra tradición intelectual, cuyos orígenes se remontan a un conocido pasaje de Aristóteles (*Política*, 1253a). Sin embargo, sólo muy recientemente los investigadores y los teóricos sociales han caído en la cuenta de que el mundo social se hace tangible y se convierte para los